

Imanol Pradales, lehendakari del Gobierno vasco

“Madrid se ha convertido en una capital total que drena a la periferia”

ENTREVISTA

JORDI JUAN
Vitoria

ENRIC JULIANA



Imanol Pradales (Santurtzi, 1975) es el nuevo lehendakari vasco y acaba de cumplir cien días al frente del Gobierno de Euskadi. En una extensa entrevista con *La Vanguardia*, realizada el pasado viernes en el palacio de Ajuria Enea de Vitoria, Pradales expone sus ideas sobre los puntos cardinales del momento político.

¿Cómo ve la legislatura española?

La veo complicada. Hay demasiado tensión. Y ese exceso de tensión dificulta el diálogo para abordar las grandes reformas que se deben acometer en un entorno europeo que también es convulso. Nos estamos jugando la posición de Europa en la escena internacional. Hacien falta consensos amplios, y los extremos condicionan demasiado el debate político.

¿Ve una legislatura larga?

Tengo la impresión de que el presidente Sánchez quiere una legislatura larga. En las conversaciones que hemos mantenido siempre me ha transmitido su intención de que la legislatura dure. Eso le exige que los socios de la investidura no se descuelguen. Creo que Sánchez hará lo que tenga que hacer para mantener a sus socios.

¿Cree que se dan las condiciones para aprobar los presupuestos generales del Estado del 2025?

Sánchez ya ha dicho que espera a que transcurran los congresos de ERC y Junts para abordar un posible pacto presupuestario. Otra cosa es que sea sencillo, pero sí, veo voluntad por su parte. Creo que está intentando generar las condiciones para conseguirlo.

¿Ve factible que lo consiga?

Sería deseable que se aprobasen los presupuestos del Estado. De lo contrario, va a ser muy complicado mantener dos años seguidos a un Gobierno sin presupuesto aprobado y sin capacidad legislativa. Por el bien de la estabilidad, es lo deseable.

El PSOE se puso muy nervioso con la reciente votación del Congreso sobre Venezuela, sobre el reconocimiento de Edmundo González como ganador de las elecciones en aquel país. El PNV votó junto con el PP y Vox, y ese gesto fue leído como



Imanol Pradales, lehendakari del Gobierno vasco, el viernes, detrás de uno de los ventanales del palacio de Ajuria Enea en Vitoria

un serio mensaje de fondo: el PNV empieza a alejarse de Sánchez. ¿Habrá más avisos?

Soy el lehendakari y no me corresponde hablar en nombre del Partido Nacionalista Vasco. El PNV tiene una ideología, unos principios y posición propia sobre las materias importantes. En el caso de Venezuela, lo que hizo fue mantener la coherencia. No se puede perder de vista la relación histórica de Euskadi con Venezuela, fundamentalmente desde la Guerra Civil y el exilio. El PNV mantendrá una posición coherente y puede que no siempre coincida con el bloque de la investidura.

“Nuevo centralismo. Muchas decisiones de inversión se toman en la sala VIP del aeropuerto de Barajas”

Informe Draghi
“No es aceptable el jacobinismo económico ante una Europa que se quiere reindustrializar”

Catalunya y la financiación. El pacto de investidura PSC-ERC. La financiación singular. El concepto concierto aplicado a Catalunya, con matizaciones. El sonido de esa tecla resuena hoy en toda España. Hay nervios. Hay malhumor. Recientemente, usted y la presidenta de la Comunidad Foral de Navarra, María Chivite, publicaron un artículo conjunto en *La Vanguardia*, defendiendo la validez del concierto vasco y del convenio navarro. ¿Teme que el debate que se ha abierto perjudique al concierto foral vasco?

Permítanme varias consideraciones. El debate sobre la denominada, por algunos, financiación singular de Catalunya, o concierto económico catalán, lo observo con absoluto respeto. Respetaré en todo momento los acuerdos que en materia de financiación alcance Catalunya con el Estado español. Quiero subrayarlo. Y desde ese respeto, también solicito respeto para el concierto económico vasco. Así como yo no voy a entrar en la casa catalana, exijo que nadie entre en la casa vasca y que se respete nuestro modelo. Ese respeto pasa en primer lugar por conocer bien sus características fundamentales.

¿Cuáles citaría?

Las resumiría en tres. La primera es la necesidad de llevar a cabo una gestión rigurosa y responsable de los recursos públicos y de las capacidades fiscales propias. En segundo lugar: es un modelo solidario. Contribuimos al Fondo de Compensación Interterritorial, pero también aportamos el 6,24% de las cargas asumidas por el Estado en todos sus conceptos, incluida la deuda, que es un elemento que muchas veces se olvida. Y en tercer lugar: el riesgo unilateral. Asumimos riesgos. Si nuestra economía no crece, no disminuyen nuestras aportaciones.

“Los tiempos. Veo a Sánchez en busca de una legislatura larga y dispuesto a pactar los presupuestos”

Los riesgos
“Sería difícil sostener un Gobierno sin pacto presupuestario y sin capacidad legislativa”

Usted pide respeto para la casa vasca. ¿Le molestó que desde la Generalitat de Catalunya se hablase de “concierto económico solidario”?

Esa expresión del señor Aragonès [en su discurso de despedida como presidente de la Generalitat] me pareció innecesaria. Cada uno puede denominar su modelo como crea más oportuno, pero la apostilla para contraponerlo a un presunto modelo insolidario creo que fue absolutamente desacertada.

¿Y qué le ha parecido la reacción del Partido Popular?

Creo que hay demasiado ruido sobre la financiación. Es un asunto importante, sin duda alguna. Pero hay otra cuestión aún más profunda. Me refiero a la concepción centralista y jacobina que sigue anidando en el seno del Estado español en lo que se refiere a la distribución del poder económico y financiero. Esta concepción es muy antigua y se reactivó en tiempos de José María Aznar.

¿Cuál es su diagnóstico?

Se ha producido en los últimos 25 años una centralización de los poderes económico-financieros en torno a la capital. Los vascos lo sabemos bien. Madrid se ha convertido en una suerte

MANU LOZANO

de capital total que drena recursos de la periferia. No es nuevo, la concepción radial viene por lo menos del siglo XVIII. Pero en las últimas dos décadas esta tendencia se acrecienta.

¿Qué consecuencias percibe?

Se está produciendo una centralización del poder económico y financiero, y no una distribución del mismo. Esta concentración se manifiesta también en el ámbito de la conectividad, que es un factor fundamental para la competitividad económica, el crecimiento y la inclusión social. Lo vemos en Euskadi, donde no tenemos un aeropuerto con capacidad de conexión transoceánica, o en la alta velocidad ferroviaria, de la que seguimos desconectados.

¿En qué otros ámbitos detecta una nueva centralización?

Es una inercia. Es una tendencia que va más allá del color político de los gobiernos españoles. Es una corriente de fondo. Voy a ponerles un ejemplo. Está habiendo en estos momentos una importante entrada de inversiones para la economía de los datos. Me refiero a los *data center* e instalaciones similares. Vuelve a ser el entorno de Madrid el que acoge la mayoría de esas inversiones. Cuando hablamos de los fondos europeos, es Moncloa quien decide su distribución. Y no lo hace en base a las capacidades industriales, tecnológicas o científicas, sino a un criterio político que se establece desde Madrid. Esa concepción está impactando claramente en la distribución de las capacidades económicas financieras, científicas y tecnológicas en España. Esa distribución de recursos y oportunidades que tiende a la centralización también impide abordar una financiación de las autonomías más equilibrada y equitativa. Se está tensionando claramente la estructura territorial.

¿Cómo les afecta en el País Vasco?

Es un tema central para nosotros. Seguir desconectados de la alta velocidad ferroviaria, no tener un aeropuerto internacional transoceánico de referencia o el hecho de que las inversiones extranjeras no vayan más allá de la sala vip de Barajas, porque se decide todo desde Madrid... todo eso plantea un gran problema. Nos está generando una pérdida de opciones de desarrollo industrial, tecnológico, científico, logístico o de movilidad, que van en contra del desarrollo de Euskadi. Se está tensionando el modelo territorial. Y no me refiero solo a Catalunya o Euskadi. Vemos cómo surgen quejas desde la Comunidad Valenciana. La propia Andalucía también levanta la voz.

¿Ha hablado de esta cuestión con Pedro Sánchez?

Hemos empezado a hablar de ello, sí, y le he mostrado mi preocupación. En estos momentos en los que el informe de Mario Draghi revisa el enfoque estratégico europeo y habla de reinustrializar Europa, hay que



MANU LOZANO

Imanol Pradales ante al palacio de Ajuria Enea, en Vitoria

“Respeto el pacto catalán, pero pido respeto para Euskadi”

dar un salto en innovación, un salto determinante para la competitividad europea. Hablamos de la soberanía estratégica europea, y yo aspiro a que Euskadi juegue un papel relevante en ese plano. Por lo tanto, es importante que el Estado español no juegue nuevamente al centralismo y al jacobinismo en esta cuestión troncal, sino que se apoye en el conjunto de los ámbitos territoriales que tienen capacidades.

Euskadi y su relación con la Aquitania francesa. ¿En qué punto está el eje atlántico?

Europa se ha construido en los últimos 50 años desde un gran polo de desarrollo económico-industrial, el eje Rin-Ruhr. Ante ese polo había necesidad de equilibrar en la Península los ejes mediterráneo y atlántico. La realidad es que el eje atlántico

es cada vez es más periférico. Euskadi no puede quedar atada de pies y manos ante una nueva fase europea que creo va a ser positiva en lo que se refiere a la recuperación del pulso económico-industrial. Tenemos que jugar en la fachada atlántica un papel de motor. Si no tomamos la iniciativa y no conseguimos acelerar cuestiones tan relevantes como la conexión ferroviaria en alta velocidad, estaremos en una posición de desventaja. Es crucial ampliar nuestro *hinterland* con Iparralde (País Vasco francés) y todo el entorno de las Landas. Por ejemplo, en el sector aeronáutico, Airbus tiene su sede en Burdeos y nosotros tenemos una industria aeronáutica que es tecnológicamente avanzada y creciente. Necesitamos generar polos de actividad en el eje atlántico que en deter-

minados sectores nos permitan dar un salto adelante. Y para ello necesitamos infraestructuras modernas, conectividad internacional suficiente.

Ha hablado de Madrid como la capital total y de las decisiones económicas que se toman en la sala vip de Barajas. Y ha puesto el ejemplo de los centros de datos. Eso tiene que ver con el suelo. La industria se inició en España en la costa. Se inició donde había puertos. La economía postindustrial demanda suelo. Y la región metropolitana de Madrid está rodeada por una enorme reserva de suelo que se extiende en todas direcciones...

No es solo el suelo. Extremadura o Andalucía tienen suelo y no están absorbiendo la mayoría de las inversiones. Nuestra orografía es más compleja, pero Alava tiene suelo. Navarra también tiene suelo. Además de suelo tienen que existir condiciones que permitan abrazar la nueva economía y los nuevos proyectos industriales ligados a la nueva economía. Por ejemplo, entrando en el tema de los *data center* o de la inteligencia artificial, la energía es un tema crítico. Todas las propuestas de inversión en este ámbito superan en estos momentos una demanda de 10.000 MW. ¿Quién va a decidir qué red se refuerza y con cuántos megavatios? Esa es la pregunta pertinente. ¿Dónde se decide? ¿Con qué criterios? Para la industria vasca, la descarbonización es un tema central. Pero ello exige una fuerte inversión de capital y una red eléctrica más potente. Tenemos ahora mismo un embudo, porque el Estado no es capaz de gestionar la sobredemanda eléctrica. Y se nos están parando inversiones estratégicas.

Usted ha citado a José María Aznar. Hace pocos días, la fundación FAES, de la que Aznar es presidente, emplazaba al PNV a la insurrección contra la propuesta catalana de financiación. Firmas ilustres de Madrid piden que el PNV rompa con Catalunya. Cuando lee esto en la prensa, ¿qué piensa?

Insisto en la idea central. Voy a respetar el modelo que pacte Catalunya con el Estado. Quisiera que no sea un debate que acabe afectando al concierto económico vasco. Me gustaría que haya un debate racional y no desde las tripas. Un debate que se pudiera abordar con cierta serenidad. Cuando lo que se hace es abrazar las posiciones más extremas, es imposible generar serenidad.

Coincidiendo con sus primeros cien días en el cargo, EITB ha publicado una encuesta sobre las actuales preocupaciones de la sociedad vasca. En Bilbao preocupa la seguridad, en San Sebastián, la vivienda, en Vitoria, la sanidad. Parece que la sociedad les demanda gestión.

En términos de políticas públicas, en Euskadi hay tres grandes cuestiones encima de la mesa: la necesidad de mejorar el Sistema Vasco de Salud; el acceso a la

vivienda; y, en tercer lugar, la seguridad. Estos tres grandes temas que están hoy en el debate social se viven con diferente intensidad dependiendo del municipio o del territorio. Y luego hay otro tema, siempre presente, que es el desarrollo económico y el empleo.

No ha mencionado la inmigración.

En este momento no aparece entre las principales prioridades de la sociedad vasca, pese a lo que señala el CIS, pero es cierto que va emergiendo y cada vez con más intensidad. En Euskadi en los últimos cinco años hemos pasado de tener aproximadamente un 9,7% de personas migrantes al 12,7%, tres puntos más. La tipología de la inmigración que está llegando a Euskadi es fundamentalmente latinoamericana y africana. Fundamentalmente, gente joven y con escasa cualificación. Es un tema que, obviamente, está impactando en la sociedad vasca. Y me preocupa que no exista una política migratoria



Cada uno en su casa

Yo no voy a entrar en la casa catalana, pido que no se entre en la casa vasca”

Palabras que hieren

“Me dolió que Aragonès hablase de ‘concierto solidario’; era innecesario”

Defensa de un modelo

“El concierto vasco exige rigor en la gestión, es solidario y asume riegos”

Llamada a la calma

“Deseo un debate racional y no desde las tripas. Para ello hace falta más serenidad”

común en Europa. Tampoco existe una política migratoria en el Estado español.

¿No existe política en materia de inmigración?

No hay estrategia. Ni siquiera existen elementos compartidos entre las grandes fuerzas políticas españolas. Necesitamos personas migrantes, porque la propia economía lo requiere, pero no tenemos una estrategia propia. Y lo que sí tenemos es una política reactiva. Además, vemos que no existe un plan de contingencia para lo que está ocurriendo, por ejemplo, en Canarias. Nosotros tenemos desbordados los centros de menores extranjeros no acompañados. Hay más de 900 menores extranjeros no acompañados en los centros de acogida de Euskadi. En La Rioja solo hay nueve.●